

VIVIENDO ■LA ESPERANZA DE LA GLORIA



NO QUERER TRABAJAR TIENE GRAVES CONSECUENCIAS

La voluntad de Dios es que trabajemos para ganar nuestro sustento, y Él nos manda que identifiquemos a los que no quieren trabajar para no asociarnos con ellos y para amonestarlos como hermanos con el fin de que se avergüencen y se arrepientan.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu familia (y de ser posible en la red de tu grupo).

- a. Lee 2Tesalonicenses 3:6; 1Tesalonicenses 4:2; Génesis 2:15; 3:23; y contesta:
- ¿Quiénes eran los que andaban desordenadamente y qué le manda Pablo a la iglesia hacer con respecto a ellos?
- ¿Por qué se dijo que el trabajo no es consecuencia de la caída de Adán y Eva? ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia todo trabajo en general?

2. Contesta en casa y comenta con tu grupo.

- a. <u>Lee 2 Tesalonicenses 3:7-12; 1Corintios 9:14; 1 Tesalonicenses 4:11; 5:14; 4:8; Efesios 6:5-6 y contesta:</u>
- ¿Por qué le ordenó Dios a la iglesia tomar medidas tan drásticas hacia los ociosos?
- ¿Qué piensas de esas medidas y qué tan dispuesto(a) estás a tomarlas si fuere necesario? Si esto te es muy difícil, ¿Cuál crees que es la razón y qué puedes hacer al respecto?
- b. Lee 2 Tesalonicenses 3:13-15; Proverbios 3:11-12; Gálatas 6:1 y contesta:
- ¿Cuál es el propósito para el que Dios nos manda señalar a los ociosos y no asociarnos con ellos?
 ¿Con qué actitud debemos hacer lo anterior, y cómo les explicarías que eso realmente es para su bien?

3. Reflexión y aplicación personal.

Durante el mensaje se dijo que además de no querer trabajar, los desordenados tenían la costumbre de entrometerse en cosas que no eran de su incumbencia, o que no eran maneras productivas de trabajar para ganar su pan diario. Pídele al Espíritu Santo que te muestre si hay áreas o aspectos del trabajo que desempeñas en tu empleo o en tu hogar, en los que no deberías ocuparte porque no te incumben o porque son cosas vanas e improductivas, y luego pídele que te ayude a apartarte de esas cosas y a ser más diligente en realizar las labores que sí son prioritarias, y a hacerlas como para el Señor y no para los hombres.

4. Oración Personal, familiar y en grupo.

Demos muchas gracias al Señor esta semana por concedernos la gracia para ser una iglesia en la que, en general, sus miembros trabajan ardua y responsablemente para ganar su sustento, y roguémosle que nos ayude a todos a abundar aún más en esto, para traer gloria a Su nombre.

Oremos también para que continúe disminuyendo la intensidad de la pandemia en nuestro país y en todo el mundo, y muy pronto podamos tener servicios presenciales sin límite de asistentes.